

La epidemia de infecciones sexuales suma un millón de contagios al día en el mundo

La OMS advierte de que una de cada 25 personas porta una de las cuatro enfermedades que tienen tratamiento y cura

El País · 7 giugno 2019 · PABLO LINDE,

Cada día, más de un millón de personas se infectan con gonorrea, sífilis, clamidia o tricomoniasis. Son las cuatro principales enfermedades de transmisión sexual tratables y curables. Forman una epidemia “oculta, silenciosa y peligrosa”, según Melanie Taylor, principal autora del estudio publicado ayer por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Más allá del dato —370 millones de nuevas infecciones anuales— el documento muestra algo “preocupante”: la tendencia se mantiene, no existen la concienciación ni los medios para detener unos contagios que se podrían frenar con un simple condón.



El resultado es que una de cada 25 personas entre 15 y 49 años en el mundo porta alguna de estas enfermedades, en muchas ocasiones, sin saberlo. Las cifras que se publican ahora provienen de 2016 y son prácticamente idénticas a las anteriores, de 2012: 156 millones de nuevos casos de tricomoniasis, 127 de clamidia, 87 de gonorrea y 6,3 de sífilis. El estudio no incluye las infecciones de transmisión sexual (ITS) víricas incurables: hepatitis B, virus del herpes simple (HSV), VIH y virus del papiloma humano (VPH).

Según Taylor, la carga global de estas ITS es “increíblemente alta”. “No observamos una caída en cuatro años y esto es síntoma de que no ha habido suficiente educación. Son infecciones que están asociadas con el estigma y la vergüenza. Además, están silenciadas, porque muchas personas que las portan no tienen síntomas, así que no lo saben y contagian a sus parejas o, en el caso de las mujeres, a sus hijos. Es una epidemia persistente y dañina para todos”, advertía ayer la epidemióloga.

La OMS alerta del “profundo impacto” sobre la salud global de estas infecciones que, si no son tratadas, pueden provocar efectos crónicos y graves, como enfermedades neurológicas y cardiovasculares, infertilidad y mayor riesgo de VIH.

Aunque la incidencia (es decir, el número de infecciones) es similar entre hombres y mujeres, la prevalencia (el número de personas que viven con ellas) es muy superior entre ellas. Es una cuestión biológica: los órganos sexuales femeninos son un entorno más propicio para la supervivencia de los organismos que causan estas cuatro ITS; los hombres se curan de forma más rápida y sencilla. Además de la carga de género, hay también consecuencias para los hijos, ya que las madres embarazadas con estas infecciones pueden transmitirles a su descendencia y causar deformaciones, alumbramientos prematuros, problemas cognitivos y físicos en el feto y, en el peor de los casos, la muerte. Cada año, unos 200.000 niños fallecen debido a que se infectaron de gonorrea en el útero. Es, tras la malaria, la segunda mayor asesina de bebés del mundo.

“Las ITS están por todos lados. Son más comunes de lo que pensamos, pero no les hemos prestado suficiente atención y continuamos estigmatizando a quienes las padecen”, aseguraba Teodora Wi, del departamento de Salud Reproductiva de la OMS. “Tenemos que hablar claramente sobre ellas y no tratarlas de forma diferente a otras enfermedades”, añadía.

Aunque estas dolencias se pueden curar, la prevención es clave, puesto que están apareciendo resistencias. La primera línea de antibióticos para tratarlas está comenzando a fallar y, en los casos más graves, las bacterias resisten a la segunda y tercera línea, convirtiendo estos males en potencialmente mortales.

¿Qué se ha hecho mal para continuar con estas cifras? En opinión de Anna Maria Geretti, profesor de virología y enfermedades infecciosas de la Universidad de Liverpool, uno de los factores es que el temor al VIH se ha reducido, ya no es esa enfermedad mortal que sembraba el terror en los ochenta y los noventa. También cree que no existe una buena educación sexual a los jóvenes ni suficiente acceso a las medidas de prevención, algo que se redujo en algunos países con la crisis.